



A GABRIELA MISTRAL

TRIPTICO SENTIMENTAL

I - "Al oído de Cristo"

¡Lucila Godoy Alcaayaga! ¡Gabriela Mistral! ¡Premio Nobel de Literatura! La mariposa inquieta de nuestra lengua hispana, posada sobre la herida abierta de la Desolación en el vivir chileno de nuestro siglo.

Nació en Vicuña. Vivió en Traiguén, en Antofagasta, en Punta Arenas, en Temuco y en Santiago, para poder amar- yerma madre prolífica- con más amor que las mismas madres, lo que no era carne de sus carnes.

"Ángel de la nación chilena" la llamara Eugenio d'Ors, un español enamorado de sus cosas, en un largo suspiro amoroso por las cosas nuestras. Y ángel tutelar es la verdad serena, porque supo, dulce maestra silenciosa, encender en fuego sacro su pobre escuela de ladrillos. Porque al llegar callada - forjadora de almas y vestal graciosa de nuestro templo racial iberoamericano- hasta la pobre escolita, sobre tu mesa despiñada y cara, supiste dejar olvidados tus pequeños afanes materiales, tus callados dolores y perdonar, escribiendo en tu rosario doloroso, "Al oído de Cristo":

"Cristo, el de las carnes en gajos abiertas;
Cristo, el de las veras vaciadas en ríos:
Estas pobres gentes del siglo están muertas
De una laxitud, de un miedo, de un frío:".

II - "Viernes Santo"

Y la verás llegar, neo serena de su dulce vivir transmutado, como llegan los seres pródicos del espíritu noble, - recogido el cabello negro sobre la nuca erguida, sereno el andar, con la cabeza gacha, rumiando bondades, para inspirarnos más amor y más ternura en nuestra horfandad. Neo serena, ya en los puertos del Brasil o de Méjico, la Nueva España de tus sueños; ya en Lisboa o en la España de tu amor y tus dolores.

Y así, romera del ideal, cual otra Teresa de Jesús, vivir cantando y mariando, otro misterio del dolor, en tu rosario del vivir y en tu "Viernes Santo":

"Está sobre el madero todavía
Y sed tremenda el labio le estramece.
¡Odio mi pan, mi estrofa, mi alegría,
Porque Jesús padece!"

III - "Canto del Justo"

Piedad de espuma en tu "Desolación" y como ansiando más dolor en tus "Sonetos de la Muerte". Muerta y viva en la perennidad grandiosa de tu vivir, para ser la eterna madre de los que viven sintiéndote, aunque no sean carne de tu carne. Porque así supiste, Gabriela Mistral nuestra, serena maestra hispanoamericana, chilena, en la exasperación de tu dolor humano y en dilacerante frenesí de tu angustia desolada; en tu estapor divino y en tu convulso alarido insatisfecho, de ser más madre que las madres... enseñarnos a mirar sereno... Y, por fin, (recordarnos) desde la palidez del lienzo de Velázquez, que enseñar y amar intensamente sobre la tierra es llegar el último día con el lanzazo de Longinos en el costado ardiente de amor:

"Costado de Cristo,
Otro labio abierto
Regando la vida:
¡Desde que te he visto
Bastó mis heridas!"

ALEJANDRO RAMON SANTAGARCIA, Pbro.

Bahía Blanca, 17-XI-1945.

A Gabriela Mistral: Tríptico sentimental [Manuscrito]

Alejandro Ramón Santa García.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santa García, Alejandro Ramón

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

A Gabriela Mistral: Tríptico sentimental [Manuscrito] Alejandro Ramón Santa García. 1 hoja ; 30 x 17,5 cm

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile